

Televisión Española o el centralismo de la realidad

«TELESUR», una triste estampa andaluza

HACE unas semanas, al comienzo de un largo puente vacacional, el locutor del primer "Telediario" puso su más cívica mueca para rematar el programa:

—Sólo nos falta recomendar prudencia, mucha prudencia, a todos los automovilistas que salgan de Madrid...

Un amigo que veía la televisión en casa apostilló meridionalmente: —Eso, y a los que salimos con el seiscientos de Barcelona o de Granada, ¡que nos parta un rayo!

La realidad es que a pesar del centralismo del fin de semana, Televisión Española está realizando un tímido intento de regionalizar sus programas. Algo de mala conciencia debe haber en ello, y en la realidad de la política informativa oficial, los centros regionales de Televisión Española vienen a ser como un desagravio. Para Televisión Española, España es Madrid. Cuando llueve, se inundan las barriadas de Madrid y no hay más salidas que las de los bomberos de la capital, aunque por Almería llegue el barro a las rodillas; cuando hay toros por San Isidro, toda España ha de taurinizarse, mientras nadie se entera de las corridas de la Semana Grande de San Sebastián; cuando se eligen concejales, o enlaces, o guapas con gafas (que son las cosas que hoy por hoy se pueden elegir en este país), no hay más urnas que las madrileñas... Si en Madrid se celebran los Consejos de Ministros, las sesiones del Consejo Nacional, los debates de las Cortes, los Congresos Sindicales, las recepciones a personajes extranjeros; si en Madrid, en definitiva, ocurre todo, ¿para qué reflejar nada del resto del país, pensando sobre todo que en Televisión Española han de aparecer más la España legal y la España oficial que la España real?

GOBERNADORES Y GOLES

Hay que pensar, por tanto, que de "provincias" sólo aparecen en Televisión Española gobernadores civiles y goles de fútbol. A cualquier telespectador medianamente crítico no se le pasa por alto la intención con que las informaciones provinciales son emitidas en los bloques del "Telediario": para acallar conciencias y obviar cartas al director en los periódicos locales. Así, cuando alguien protesta en León de que la provincia apenas sale en Televisión Española, siempre hay quien saca del archivo una relación en la que se afirma que en los últimos tres meses se han emitido siete noticias filmadas sobre viajes del gobernador por los pueblos, tres

coronaciones de reinas de las fiestas, dos juegos florales con mantenedores llegados de Madrid (con minutación más generosa en el caso de que dicho mantenedor sea de la Casa de Prado del Rey), una carrera ciclista, un accidente de un camionero y dos carreras de sacos. Y los goles. La Nacional-Televisión es muy remisa para reflejar la realidad de la España de las regiones, pero esta prevención desaparece ante los olés y los goles.

Antonio Burgos

Toros y fútbol son las dos únicas realidades de la vida española que transcurre fuera de Madrid que tienen un exacto trasunto en la máquina informativa de Prado del Rey. Existe toda una teoría de la alienación regional en los "operativos unidades móviles" en torno a la fiesta de los toros, cuya liturgia establecería en los siguientes puntos obligados:

1. Transmisión de una o varias corridas de toros.

2. Previa a esta transmisión, difusión de un breve documental sobre historia, desarrollo y marcos incomparables de la respectiva ciudad.

3. Presencia de las "fuerzas vivas" mediante las oportunas entrevistas en los programas informativos nacionales, a través de las necesarias conexiones en directo. En estas intervenciones, los alcaldes hablan de planes de pavimen-

to de cerillas y el que dice que la mujer valenciana, o sevillana, o cordobesa, o salmantina, es la más guapa de España.

4. Reportaje en directo y más o menos en vivo de la fiesta del lugar, con microentrevistas a personajes locales: el campeón europeo de paella valenciana o de tortilla campera, el que vio torear a Joselito, el coleccionista de cajas



de cerillas y el que dice que la mujer valenciana, o sevillana, o cordobesa, o salmantina, es la más guapa de España.

De esta forma, tiene que ser San Fermín, o la Feria de Abril, o la Feria de Mayo, o las Fallas, para que una región (siempre a través del trágico problema de los segundos centralismos, los de la capital regional sobre la totalidad del

territorio) esté presente en la pantalla "según Prado del Rey", en directo y con equipos madrileñísimos alojados en hoteles de cinco estrellas, habitualmente con cargo a usted y a mí, que somos los que sufragamos los presupuestos municipales a los que se cargan esas facturas.

O tiene que ser domingo de Liga. Entonces sí que está asegurada la presencia de las Españas en Televisión. Televisión Española no ha mostrado el menor interés

por informar de la crisis de la construcción y del turismo en la Costa del Sol; sin embargo, las cuatro esquinas de córner de La Romareda se las conocen los telespectadores como la palma de la mano. Viendo el desprecio informativo que Madrid mantiene con respecto a las regiones a lo largo de la semana, es impensable el despliegue del domingo por la tarde. Cada partido se cubre al menos con tres cámaras, uno en cada portería y otro en la banda, en el centro del terreno, cuando no hay una cuarta cámara en un graderío de preferencia, dotada de un potente "zoom" para recoger las jugadas más interesantes. Si se multiplican estas tres-cuatro cámaras por los partidos de la llamada División de Honor, más los encuentros de la dicha Liga de los Veinte, tendremos idea de que ni medios ni metros de película faltan para cubrir el territorio nacional. ¿Cuántos aviones nocturnos, cuántos coches especiales son utilizados cada domingo para que todo este material llegue a tiempo de enajenar el lunes a la población? Y Su Majestad la Moviola. Los problemas de las regiones no interesan, se despachan de un plumazo o de un telegrama de Cifra; en cambio, la internada del delantero arlequinado se somete al microscopio de la moviola, todo el país pendiente de una patada que fue dada a muchos kilómetros de Madrid.

A "TELESUR"

Paradójicamente, esta situación no impide la existencia —y el mantenimiento presupuestario— de toda una infrautilizada red de centros regionales de Televisión Española, de los que fue pionero el Centro de Producción de Programas de Barcelona, imperio de Miramar de los tiempos ya áureos de Arthur Kaps, Franz Johan, Federico Gallo, Mario Cabré, etcétera. Barcelona, desde el nacimiento mismo del medio, tuvo un cierto protagonismo —un segundo papel, algo así como una dama característica con letras gordas en los carteles, pero sin mucha importancia en la comedia— en los planes nacionales de Televisión Española. No ver detrás de las antenas de Miramar la respuesta política madrileña al "problema catalán" es apagar el receptor sin contemplar siquiera la "Carta de ajuste". Los que comenzamos a ver televisión en los primeros años sesenta teníamos la seguridad de que se nos ofrecía un producto elaborado al setenta y cinco por ciento en Madrid y al veinticinco por ciento en Barcelona, con la

presencia mítica de las "Noches del sábado", "Reina por un día", "Esta es su vida", etcétera. Posteriormente, mientras iba languideciendo la importancia de Miramar en las horas semanales de programación, cada vez salían de Prado del Rey más cámaras de 16 milímetros y más obsoletas Arriflex con destino a la periferia, para cubrir en primer lugar objetivos futbolísticos y para ponerse, en segundo término, a la inquebrantable e incondicional disposición del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia y jefe provincial del Movimiento y del ilustrísimo señor delegado de Información y Turismo. Durante los años sesenta, la televisión en provincias no la hacían los profesionales del medio, sino los gobernadores y los delegados de Información y Turismo, que decían qué inauguración de tele-club había que filmar, qué corte de cinta había que perpetuar para la Nacional-Televisión.

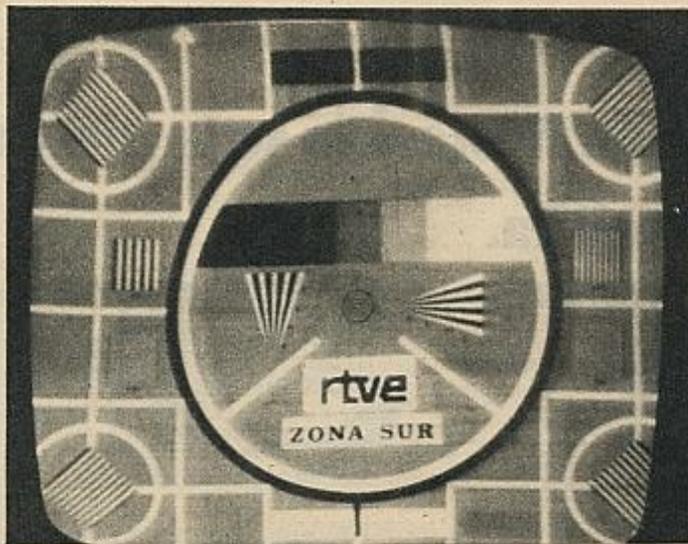
Más tarde ha venido la regionalización, la tímida respuesta que el centralismo del medio ha dado a su mala conciencia de madrileñismo. El "Giravolt" barcelonés puede ser un ejemplo inicial de lo que en un futuro democrático y descentralizado podrían representar las televisiones regionales, a las que nadie hasta ahora, sintomáticamente, ha acusado de separatismo, aunque existe indudablemente un peligrosísimo separatismo en la manipulación de la sardana y el fandango.

La tónica, empero, del arranque regional de Televisión Española está marcado por los tristísimos espacios que preceden en la programación de sobremesa a las emisiones nacionales. En un tiempo ganado a la nada, como los holandeses le ganan espacio al mar, de dos a dos y media, cada tarde, en España se está empezando a hacer un remedo de televisión regional. Se está empezando a jugar a las casitas con la televisión regional, todo muy en ambiente de revista de colegio, de mural de campamento. Se ve que las ubras de producción vierten sus líquidos fundamentalmente sobre Prado del Rey, y que a los centros regionales los dejan raquíticos de medios y de personal. Con todo, se hace televisión en las regiones; esto no quiere decir, ni mucho menos, que se cuente ya en España con unas televisiones regionales.

Aunque el análisis podría hacerse de otras regiones, como uno es de pueblo y andaluz tiene que centrarse en el programa "Telesur", recién inaugurado con una minutación de media hora.

DE ESPALDAS A LA REALIDAD ANDALUZA

Manejar una cámara de 16 milímetros, con o sin sonido incorporado, es algo muy difícil. Manejarla de espaldas a la realidad, como está empezando a torrear Platerito de Cádiz o algo así, debe ser ya de circo: más difícil todavía. Por eso admiro tanto a los hombres del Centro Regional de Televisión Española en Sevilla, que, dirigidos por Francisco Narbona, aquel antiguo corresponsal en Roma que a todos nos llamaba la atención por su chaquetitas



"sport" a cuadros, hacen de lunes a viernes el "Telesur". Gracias a las notas que en estos días han enviado a los periódicos andaluces sé que su intención es reflejar la realidad de la región. Porque viendo el programa regional, tal intención no se ve por parte alguna. Hoy por hoy, "Telesur" es una copia, en malo, de los antiguos "España de Norte a Sur". Cualquiera parecido de lo que se ve en las pantallas andaluzas de dos a dos y media con la realidad es pura coincidencia. A no ser que entendamos a Andalucía como un universo de autoridades y demás personalidades, reinas de las fiestas, bandas de música, procesiones, inauguraciones, entregas de viviendas, presidencias de actos culturales, carreras de bicicletas, paseos de caballistas y romerías de pueblo. Naturalmente que Andalucía es todo eso, porque dice Benito Moreno que "España huele a pueblo", pero es algo más.

Me he tomado el trabajo de analizar el contenido de varios "Telesur" en esta nueva etapa de los treinta minutos. He aquí, en síntesis, la reconstrucción del guión a la que he llegado. Un día se abrió el programa con la intervención de tres bustos parlantes sobre la muerte de un sevillano ilustre, extinto del que dijo uno de los oradores que era "el sevillano más ilustre que ha tenido Sevilla en estos últimos tiempos". Después de los diez minutos largos que consumieron en el turno necrológico, vino, con música de sevillanas, para que no faltara casticismo, y sobre una foto fija del puente de Triana, la voz en "off" de un locutor que daba noticia de la marcha administrativa de su reconstrucción. Visita del director general de Empleo y Promoción Social, con noticias filmadas en Cádiz y en el Campo de Gibraltar y sin decirse ni una sola vez cuántos parados hay en Cádiz, que, según las últimas estadísticas sindicales, son más de dieciséis mil. Los dieciséis mil parados fueron sustituidos en "Telesur" por la siguiente antológica frase sobre el director general: "Trató varios temas relacionados con el mundo laboral gaditano y muy principalmente el del paro y la creación de nuevos puestos de trabajo".

Siguió una entrevista sobre la visita a Granada de una misión de

la Gendarmería Argentina, que, en palabras de un entrevistado, viene para algo tan original como "estrechar los lazos fraternales y entrañables que nos unen" con ya se pueden ustedes imaginar qué. Después, Huelva, "¡Hombre, el problema de la contaminación producida por la fábrica!", pudo pensar cualquiera que escuchara el nombre de Celulosas. Nada más alejado a la realidad andaluza de "Telesur" que la moción municipal contra los humos de Celulosas. Porque la noticia, con imagen de unos señores reunidos y unos pisos nuevos, es una perla que no me resisto a transcribir: "El progresivo aumento de las zonas industriales de Huelva lleva consigo la servidumbre de crear nuevas viviendas que satisfagan las necesidades del personal incorporado a las recientes plantillas. La Empresa Nacional de Celulosas, enclavada en el polígono industrial onubense, ha colaborado ante el déficit de viviendas con la construcción de sesenta y una de ellas, que ahora entrega a sus empleados".

Una noticia sin imagen del nombramiento de comandante general de Ceuta, el anuncio de una clausura en el Centro de Estudios del Movimiento en Aznalcázar... La información meteorológica, con el mapa de Andalucía más Badajoz y el imprescindible monigote con sombrero de ala ancha quitado para decir que hace calor, como el fraile barométrico de las tiendas de santos de los años cuarenta se ponía la capucha cuando iba a llover. Una noticia anunciadora de la próxima entrega en Cádiz del título de nada menos que "primer escritor agrícola de la era cristiana" a Columela, que en paz descanse. Una filmación sobre un concierto en Badajoz, mientras del director la voz del locutor iba diciendo estas maravillas: "Dirigió a la Filarmónica con esa soltura que resume las horas de estudio; tiene sobriedad con la batuta cuando el pasaje de la obra lo requiere y nervio impulsor ordenadamente desordenado cuando la partitura resuelve los temas fundamentales con ornamentalidad". Homenaje en Málaga a los Hermanos Maristas, al cumplirse los cincuenta años de la congregación. Clausura de un cursillo sobre temas empresariales en la Universidad Laboral de Sevilla...

"Y ahora, el deporte en Telesur", que anunció el locutor aquel día como una campanada. El anuncio de una entrega de trofeos de deporte universitario, naturalmente que en Sevilla. Imágenes del partido Recreativo-Getafe, jugado cuarenta y ocho horas antes en la fase de ascenso y permanencia en Segunda. Una carrera de bicicletas en Marbella. Una rueda de prensa sobre el Club Hípico en Córdoba. La noticia del partido Marbella-Tarragona, sin imagen. Y se acabó el deporte, para seguir con autoridades y demás personalidades, con la siguiente información, que marca el tono redaccional de "Telesur": "La populosa y atractiva ciudad de Marbella, enclavada en pleno corazón de la Costa del Sol, ha celebrado un año más sus populares fiestas en honor de San Bernabé. (...) A los muchos atractivos que por estas fechas brinda la ciudad de Marbella a naturales y visitantes hay que sumar las pintorescas fiestas de San Bernabé".

Siguió más Marbella, con un acto público del Batallón Infantil, y terminó con la Feria del Campo, una fiesta huelvana pagada por una firma comercial en el pabellón de la provincia. "Telesur" acaba como comienza, en un abrir y cerrar de ojos, cuando la locutora o locutor anuncia de pronto: "Y esto ha sido todo por hoy. Hasta mañana, si Dios quiere". Musiquilla de careta, el rótulo del programa, el sobreimpresionado de los responsables y se terminó la historia. A partir de las dos y media, toda la televisión española es tomada por los nacionales desde Prado del Rey.

Otro programa-tipo puede ser este otro: Pruebas de selectividad en la Universidad de Sevilla; visita de unos barcos de guerra a Melilla; funeral por Herrero Tejedor en Sevilla; visitas del gobernador de Badajoz; estreno de dos cortos de Cáritas en Sevilla; obras deportivas en Ceuta; muerte de un fraile poeta en Sanlúcar; el tiempo; corte de carretera por obras en Constantina; exposiciones de pintura en Granada, Málaga, Almería, Melilla y Córdoba; anuncio de una sesión clínica en Sevilla, con entrevista a un médico amigo; entrega de premios deportivos en Sevilla; reportaje sobre un club gimnástico de Sevilla; un campeonato de tenis, también en Sevilla; unas fiestas patronales en Jaén; una reina de las fiestas en Ceuta; otra reina de las fiestas en Chiclana. "Y esto ha sido todo por hoy. Hasta mañana, si Dios quiere".

LA CEREMONIA DE LA AUTOCONTEMPLACION

En estos contenidos destaca en primer lugar la ausencia de una identidad andaluza en el programa; lo cual no es raro, dados los planteamientos territorialistas utilizados a la hora de cubrir con la estructura funcional de Radiotelevisión Española todo el país. Desde el primer despegue en los años sesenta de los "Centros emisores" de Radio Nacional de España pudo comprobarse una sintomática aversión por las denominaciones regionales históricas y la utilización manipuladora — como sustitución — de los puntos cardinales de ▶

En 1975, Amsterdam es una continua fiesta. ¡No se la pierda!

KLM se la facilita.



En 1975, año de su 700 cumpleaños, Amsterdam luce como nunca: se adorna con miles de flores, con cientos de gallardetes; resplandece de luces y guirnaldas; organillos, carrillones, bandas de tambores y charangas, y hasta la Filarmónica de Amsterdam, llenan de música sus calles... Hay alegría hasta en el aire.

Pues bien, KLM no quiere que nos perdamos este acontecimiento. Y, a precios muy especiales, pone todo a nuestro alcance: los incontables festejos, las numerosas exposiciones, el mundialmente famoso Festival de Holanda, exaltación de la música, el drama, el arte, la danza y las más discutidas películas, la fiesta anual del color de los campos de tulipanes, las galas deportivas de todo tipo, las competiciones de remo, las carreras de galgos, la espectacular regata de barcos de vela del siglo XVII...

En fin, ¿para qué seguir? Son tantos y tan diversos los acontecimientos que preparan esos sorprendentes holandeses que es imposible mencionarlos todos. Lo que sí le puedo mencionar es que KLM ha organizado unos Tours especiales en hoteles de 1.ª clase o de lujo, con una duración de, o bien una semana (8 días y 7 noches) con salidas desde Madrid, Barcelona, Málaga y Palma de Mallorca, o bien un "fin de semana" (3 días y 2 noches) sólo desde Madrid y Barcelona. Y, asómbrese, sus precios totales de 17.650 y 11.900 ptas. ¡se pueden abonar hasta en 18 meses, a razón de 1.050 y 630 ptas. mensuales respectivamente!

¿Por qué no se pone en contacto con su Agencia de Viajes o con el Departamento de Tours de KLM, Avda. José Antonio, 55, tel. 242 41 41, Madrid-13.



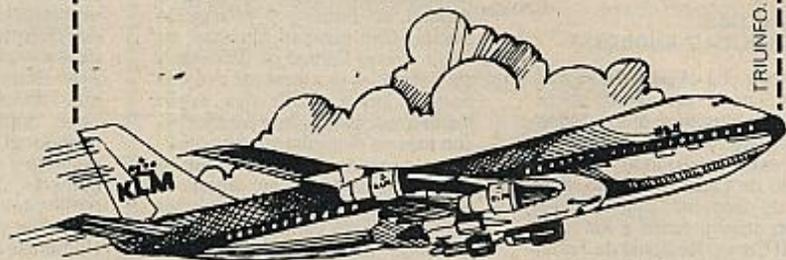
Por favor, envíeme más información sobre los Tours a Amsterdam

Nombre _____

Dirección _____

Envíe este cupón a:

KLM, Dpto. Tours, Avda. José Antonio, 55 - Madrid-13



TRIUNFO. 5-7-1975

KLM
HOLANDA

"la confiable línea aérea de esos sorprendentes holandeses"

«TELESUR»

la brújula. Así, en vez de Centro Emisor de Cataluña hay un Centro Emisor del Noreste; en vez de Andalucía, Centro Emisor del Sur; Atlántico por Canarias, Noroeste por Galicia, etcétera. (Es curiosa la coincidencia de nominaciones con las cabeceras de los periódicos periféricos del Movimiento: "Levante", "La Voz del Sur", "Sur", etcétera.) A la hora de poner nombre a los informativos periféricos de Televisión Española se ha rehuído conscientemente cualquier connotación regionalista. Así, este engendro nominativo de "Telesur", algo muy parecido al batiburrillo de los congresos "hispano-luso-americano-filipinos", ya que el programa cubre las ocho provincias andaluzas más Badajoz y las plazas africanas de Ceuta y Melilla. "Telesur" es pero no es Andalucía, y, por otro lado, todo lo extremeño ha sido traumáticamente desmembrado, al dividir en dos zonas televisivas a la región y quedar Badajoz de la parte andaluza, con la que (salvo los problemas de atraso socio-económico) bien poco en común tiene.

Por otro lado, aunque "Telesur" quiere ser regional a la larga, a la corta resulta casi exclusivamente sevillano, pecado éste en el que casi nadie puede tirar la primera piedra a la hora de contemplar los protagonismos en la identidad andaluza. Que el Centro Regional esté situado en Sevilla (síntomáticamente, en un chalet del señorial paseo de la Palmera, la cúspide oligárquica de las zonas residenciales) no debería determinar necesariamente un abrumador contenido sevillano de los programas. Hasta en lo que el "Telesur" tiene de buzón de notas (anuncio de actividades, comunicados de interés público) es casi exclusivamente sevillano. Ciñéndonos a los programas-tipo expuestos, ¿sería pensable la emisión de una nota sobre un corte de carreteras en Constantina si este pueblo estuviera en la provincia de Granada?

Pero el problema fundamental del contenido de "Telesur" es su concepción misma como una mesa de retales en unas rebajas. Se emita por "Telesur" todo lo que no merece el alto honor de ser asimilado por el madrileñismo centralista de los "Telediaros" e "Informativos" nacionales. De ministro para arriba, a los "Telediaros"; de director general para abajo, a "Telesur"; la Primera División de Fútbol, a Miguel Ors o a la moviola; la Segunda y la Tercera, al "Telesur"... Porque estos son los dos grandes campos de interés informativo: actividades oficiales y deportes. Por Andalucía (y este vicio en los mecanismos de comunicación es común a buena parte de la radio y a casi toda la prensa diaria) no se considera noticia más que aquello que sea presidido, inaugurado, visitado, inspeccionado, solucionado, planteado, viajado o declarado por un baranda provincial o local. No hay información de las ciudades, sino de los Ayuntamientos; no hay noticias de las provincias, sino de los Gobiernos Civiles. La vida misma de Andalucía, pues, está ausente de los objetivos del programa, salvo que por ella cruce, como una som-

bra errante, una autoridad, presidiendo, inaugurando, visitando, discursando. Parece como que la vieja mala costumbre de los periódicos de llamar "redactor de Ayuntamiento" al encargado de la información local haya sido traspasada estrictamente al "Telesur". Hay que pensar que en "Telesur" hay cámaras de alcaldes, de reinas de las fiestas, de gobernadores, de Comisiones Provinciales de Servicios Técnicos... De todas estas cuestiones, menos de Andalucía misma.

Y todo esto, ¿para qué? Fundamentalmente, para aumentar las frustraciones andaluzas. Todos los periódicos de la región han informado de que ya había televisión estrictamente meridional con "Telesur"; en la práctica, a esa hora inverosímil de la emisión, quien enciende el televisor lo que ve es una pánica sucesión de autoridades, representaciones y demás personalidades. Nadie habla, y si lo hace, es sobre un congreso de cirugía digestiva o sobre un campeonato de halterofilia. Los problemas andaluces (paro, emigración, vivienda, escuelas, baja renta, etcétera) son sistemáticamente dejados a un lado. Pero, en correspondencia, ni incluso se incide sobre una Andalucía desarrollista que también es real en ciertos enclaves industrializados: el polígono cordobés de La Torrejilla, las fábricas del Campo de Gibraltar, las petroquímicas de Huelva, las electrónicas de Málaga, etcétera. Ni desarrollo ni leyenda negra: autoridades, que es más fácil y se ponen todos los barandas más contentos. Porque así la Nacional-Televisión cumple uno de sus más altos fines, que es oficiar litúrgicamente en la ceremonia de la autocontemplación del país. Está uno por pensar que "Telesur" existe para que salgan en la pantalla las autoridades que, por su menor rango, quedarían irremisiblemente en el cesto del celuloide inútil de las Redacciones de los "Telediaros". Una inauguración que no tiene interés para treinta y cinco millones de españoles tampoco lo tiene para seis millones largos de andaluces, más Badajoz y las plazas de soberanía del Norte de África. Pero ese material ha de ser emitido. Parece que este país no marcha si los que lo hacen marchar no se ven en televisión para comprobar lo bien que lo hacen marchar.

O quizá me esté tomando más trabajo de la cuenta al analizar algo que no le interesa a nadie. O puede que le interese a alguien: a la mujer de un alcalde de pueblo, que comente con sus amigos:

—[Como que no corta bien ni nada las cintas de las inauguraciones mi Pepe! ¿Cómo, que no lo viste ayer en el "Telesur"?... Pues sí, hija, que salió, y salió también don José, y don Juan, y don Manuel el párroco, y el comandante de puesto, y el jefe de la Guardia Municipal... Todos. Y porque los de la cámara eran unos malagates que no quisieron venir a tomar unas copitas a la caseta, que si no también nos hubieran sacado a nosotras, ¡vamos que nos hubieran sacado!... ■ A. B.

HERMANO LOBO

LA REVISTA DE HUMOR SIN ADULTERACIONES

LES OFRECE ESTA SEMANA
SUS

INVESTIGACIONES ERUDITAS

¡Conozca usted los hechos históricos nacionales que en su tiempo fueron declarados materia reservada!

OTROSI

Las lecturas de verano de los famosos.

OTROSI

«El centenario de Iñlgo».

OTROSI

El cuarto capítulo de su monumental obra «La sexualidad», y que trata esta semana de los cuernos.

OTROSI

Los tres pies del lobo.

OTROSI

Aleluyas y endechas para un niño de derechas.

OTROSI

Los monólogos de Maripi.

OTROSI

Las habituales (y sin embargo diferentes) colaboraciones gráficas de Summers, Chumy-Chúmez, Gila, Quino, Ramón, Ops, Dodot, el Roto, JP y etc., y las literarias de Vicent, Umbral, Licántropo, Don Melquiades, Pardo, Pero Núñez, Amilibia, Genovevo de la O y otros conocidos talentos que por humildad utilizan el seudónimo y el anonimato.

RECUERDE

HERMANO LOBO

LA REVISTA DE HUMOR SIN ADULTERACIONES

LA MEJOR LACTANCIA INTELECTUAL
PARA LOS HOMBRES DEL MAÑANA.
PRUEBE Y SE CONVENCERA